

0.1.- No traté personalmente al P. Julio Meinvielle salvo en muy contadas oportunidades. Lo conocí a través de mi compañero de seminario Héctor Aguer y, sobre todo, de sus libros, con los cuales, poco a poco, fui desasnándome de las ideas o falta de ideas con las cuales había entrado de grande al seminario. Con el mismo Aguer lo fui a ver -ya sacerdotes ambos y luego de mi regreso de Roma- a la Casa de Ejercicios un día de julio de 1972. Fue en esa breve ocasión que el P. Julio me regaló, dedicado y firmado por su propia mano, un ejemplar de su '*De la Cábala al progresismo*' que había publicado en Enero del 70.

0.2.-He de decir que no fue un libro, para mí, de fácil lectura, sobre todo en su exposición de la Cábala. Tanto más que me influyó el que el P. Jorge Mejía, en aquel entonces profesor, en Devoto, de Sagrada Escritura, se hubiera reído despectivamente de la metodología -según él rudimentaria- del estudio de don Julio y de su 'atrevimiento' por encarar un estudio de la Cábala sin dominar la lengua hebrea y el arameo. Como Vds. saben Mejía sabía hasta leer acadio, aunque no estoy seguro de que eso le haya servido demasiado para mantenerse católico.

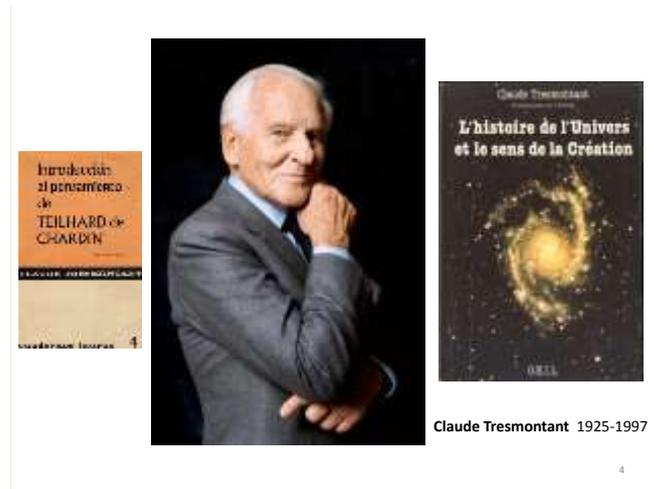
Pero es verdad que al P. Meinvielle no le importó escribir demasiado prolijamente su libro. Tampoco le interesaba penetrar en alambicadas exégesis respecto a los textos originales del Corpus cabalístico. Descansaba, por otra parte, en comentadores probados. Él mismo lo explica en su prólogo. Como

hombre inteligente y pastor de recia estirpe que era lo que juzgaba importante de los autores en general no era el pensamiento que de ellos hubiera podido precisarse mediante sus escritos originales y las variantes de las ediciones críticas, sino lo que 'de hecho' habían legado a la historia, en sus discípulos y divulgación.

De todos modos el conjunto de la obra a la que dedicamos esta conferencia, más allá de sus despreocupaciones metodológicas asumidas adrede, vuelca con llaneza y claridad la bien fundada enseñanza de Meinvielle sobre la ideología inmanentista que el milenario enemigo del cristianismo, el fariseísmo talmúdico y cabalístico, ha infiltrado continuamente en el pensamiento anticristiano y aún en la misma teología y moral católicas.

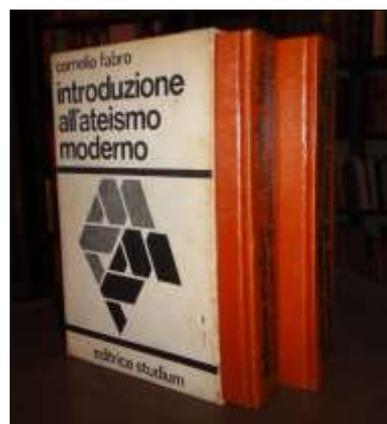
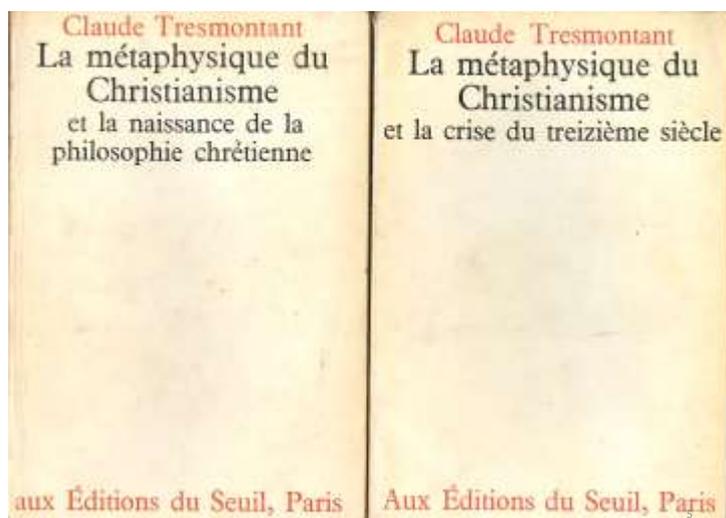
1.1.- El libro es, en realidad, una apretada enciclopedia de historia de la filosofía –en realidad realidad ya un resumen- por lo cual resulta imposible sintetizarlo. Solo leer el índice con alguna glosa nos llevaría el tiempo de esta conferencia. Trataremos sin embargo de detenernos en lo esencial -y aún menos- porque, para contenerme en los límites de algo más de una hora que me ha sido asignada, he tenido que cercenar más de lo debido las cuarenta páginas que había redactado en mi primer intento.

1.2.-Meinvielle ha sabido plasmar en *De la Cábala al progresismo* el núcleo de su pensamiento metafísico, sólidamente construido sobre su profundo y minucioso conocimiento de la obra de Santo Tomas y utilizando como apoyo católico a su desarrollo las obras de dos grandes pensadores contemporáneos, **Claude Tresmontand** y el P. **Cornelio Fabbro** a quienes Meinvielle dedica gran parte de su obra y citas.



Claude Tresmontant 1925-1997

4



Cornelio Fabro

1911-1995

6

1

En cuanto a las secciones directamente referidas a la cábala recurre preferentemente al gran estudioso contemporáneo, judeo cabalístico, **Gershom Scholem** y, en general, a una amplia bibliografía propia de diccionarios teológicos, libros de divulgación y artículos de teología sagazmente elegidos.

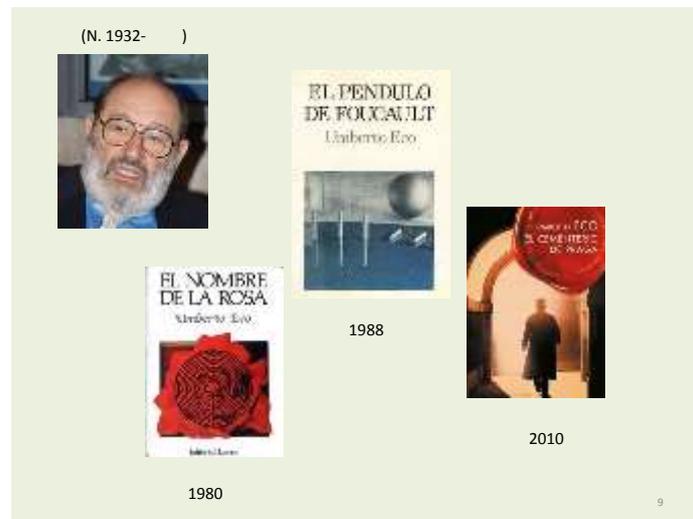


1.3.-Como es sabido, la Cábala goza en nuestros días, aún fuera de los siniestros medios judíos esotéricos, de una popularidad creciente ya que, entre otras cosas, se presenta como una de las tantas variantes del movimiento de la Nueva Era o New Age. A este nivel, en nuestro medio han contribuido y contribuyen a su popularidad **Jaime Barylko**, ya fallecido, y **Sergio Bergman** inefable amigo de **Francisco** y candidato a diputado nacional del Pro, quien, además de su librito, tiene una columna permanente en *Infobae* sobre la Cábala. Columna tan boba como la de Claudio Domínguez sobre ‘espiritualidad’.

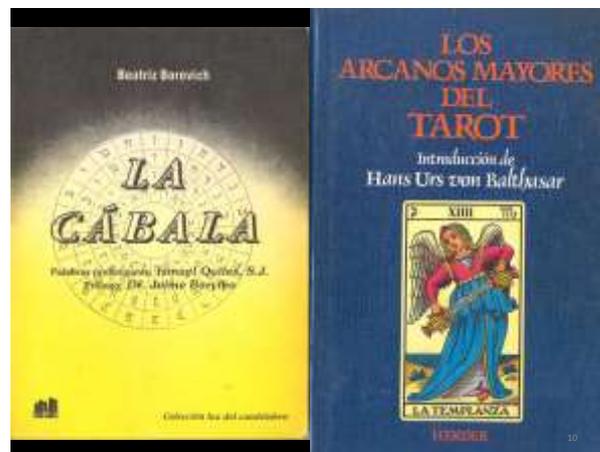


Quien quisiera adentrarse en el influjo de temas semejantes en nuestros países de occidente puede leer, además de su conocido *El nombre de la Rosa*, *El péndulo de Foucault* y *El cementerio de Praga*, del erudito pero anticatólico **Humberto Eco**. También existe una aguda conferencia de **Borges** sobre la

Cábala, del año 77, publicada el 17 de Agosto en el diario La Opinión y que pueden encontrar en Internet.

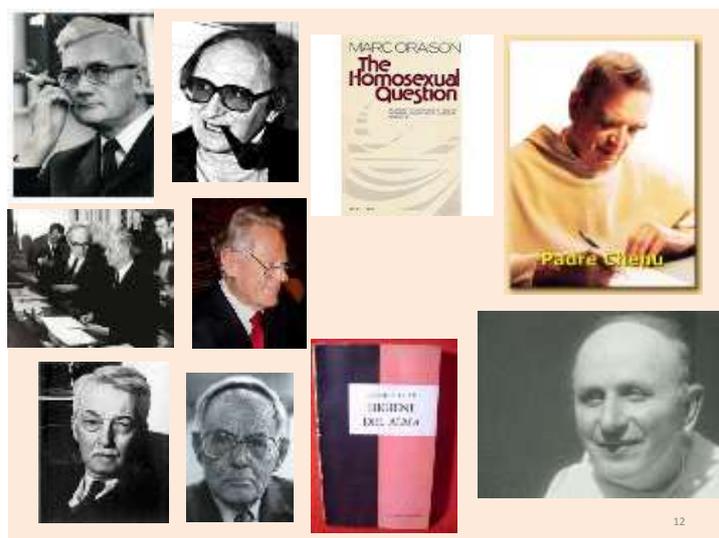


1.4.-Pero lo que preocupaba a Meinvielle era el acercamiento 'católico' a la Cábala<sup>2</sup>, tanto o más peligroso que el más extendido -y por eso mismo incluso recientemente condenado por la Iglesia<sup>3</sup>- acercamiento del catolicismo a las espiritualidades orientales de cuño budista o hinduista.



1.5.-Justamente el P. Meinvielle, después de describir los caracteres señeros de la gnosis cabalística, descubre su influjo indubitable, directo o indirecto, en el pensamiento moderno y en los filósofos y teólogos progresistas -**Maritain, Mounier, Schillebeeckx, Congar, Bultman, Lepp, Cardonell**- que tanto influyeron e influyen en la redacción e interpretación de los textos ambiguos del Concilio y en una gran mayoría de pastores, sacerdotes y obispos, que fueron formados en esas ideas y hoy ocupan puestos claves en la Iglesia.

El catálogo de autores mencionados por Meinvielle es impresionante. Incluso aparecen en su obra referencias a teólogos que defendían ya en ese tiempo las relaciones homosexuales. No digamos nada de las ideas eclesiológicas, antropológicas, políticas y litúrgicas que Don Julio menta y critica agudamente. Ideas por otra parte que, con su olor a naftalina por los años transcurridos, oímos hoy reflotadas chabacantemente desde los más altos puestos.



2.1.-Pero vayamos ya a la gnosis cabalista que -afirma Meinvielle- es la principal representante de una de las dos grandes tradiciones metafísicas que nuestro querido autor se ocupa de describir constantemente, desde distintos ángulos y autores, a lo largo de su obra.

Esta es la enseñanza fundamental que Meinvielle quiere transmitirnos en su libro. No existen muchas metafísicas. Solo son posibles dos: la 'católica' y la 'no católica' o 'gnóstico cabalista'. 1) La **católica**, defendida a través de los siglos por la Iglesia Romana -véase el decreto 'Dei Filius' del **Vaticano Primero**, 1870 [Dz 1782-1784; 1801-1805] [DH 3001-3003; 3021-3025]-y plasmada de modo maestro en la 'filosofía perenne', representada ejemplarmente en Santo Tomás de Aquino -.2) La **pagana** o **gnóstico cabalista** -desplegada con diversos colores, tonos, melodías, lenguajes por diversos autores y escuelas a través de los tiempos y la historia de la filosofía- pero sosteniendo en esencia lo mismo.

## 1) DIOS $\neq$ UNIVERSO

Católica



## 2) UNIVERSO $\equiv$ DIOS

Pagana, cabalista



13

2.2.- Cuando hablamos de metafísica, Vds. lo saben, no nos referimos a abstrusos temas de especialistas ni a cuestiones particulares respecto a esto o aquello, sino a cosmovisiones, preguntas y respuestas, que intentan reflexionar sobre 'el todo'. *What is it about everything?* decía **Whitehead** (1861-1947) para señalar el objeto de la metafísica. ¿Qué es del Todo? La realidad toda, las cosas en su universalidad, el universo, la existencia, el ser. Y los por qué, cómo y para qué de esta realidad o todo.

Reflexión sobre el Todo, sobre el Ser, propia del animal humano quien, al decir de **Pieper**, citando al etólogo estonio **Jakob von Uexküll** (1864-1944), más allá de su '*mundo circundante*' o su nicho ecológico, es capaz de interrogarse e intentar respuestas sobre el '*universo*'.

2.3.- Pero, obligatoriamente, porque la Cábala se mueve a nivel del símbolo y de los mitos y no del 'logos' y de la razón, es bueno recordar que, antes de la explosión de 'logos' y ciencia del mundo griego, con su lógica y sus conceptos, para reflejar en su mente y pensar ese Todo o Universo, el caletre humano desarrolló arquetipos del pensar basados en sus percepciones espontáneas. Arquetipos anteriores al pensamiento científico contemporáneo. De tal modo que organizaban el mundo no según el Hubble sino en las categorías cotidianas del 'arriba' y el 'abajo', el 'cielo' y la 'tierra', o de la primera distinción que percibían en quienes formaban su entorno: los 'varones' y las 'mujeres', lo 'masculino' y 'paterno' por un lado y lo 'femenino' y 'materno' por el otro.



Este es de tal modo un módulo primitivo y necesario del pensar que se refleja en el lenguaje humano, en donde se usa el género masculino y femenino aún para objetos que de por sí no tienen naturaleza sexual. El neutro es utilizado tardíamente, en el lenguaje, con el nacimiento de las nociones abstractas.

2.4.- De tal manera que, como la primera percepción del ser es la del interior y propia del hombre, el ser humano ha tendido siempre a proyectar, en espontáneo animismo o antropomorfismo esta su interioridad a todos los seres de su entorno. De tal manera que, a la manera como se piensa a sí mismo, así piensa al animal, al árbol, al volcán que ruga, al mar que se encrespa y enoja, al cielo que trueno y refucila, atribuyéndoles personalidad.

Del mismo modo, finalmente, pensará el todo, el universo.

2.5.- Al 'microcosmos' de su persona corresponderá, paralelamente, el 'macrocosmos' del universo. A ese universo compuesto de 'cielo luminoso' y 'tierra oscura', corresponderá el micro universo de sí mismo compuesto de 'pensar luminoso' y 'materia oscura, espíritu y cuerpo.

A lo de arriba, que comprende lo *celestes*, lo *astral*, lo *solar*, lo *luminoso*, le atribuirá el género *masculino*, la *paternidad*, la *reyecía*, la forma del *círculo*. A

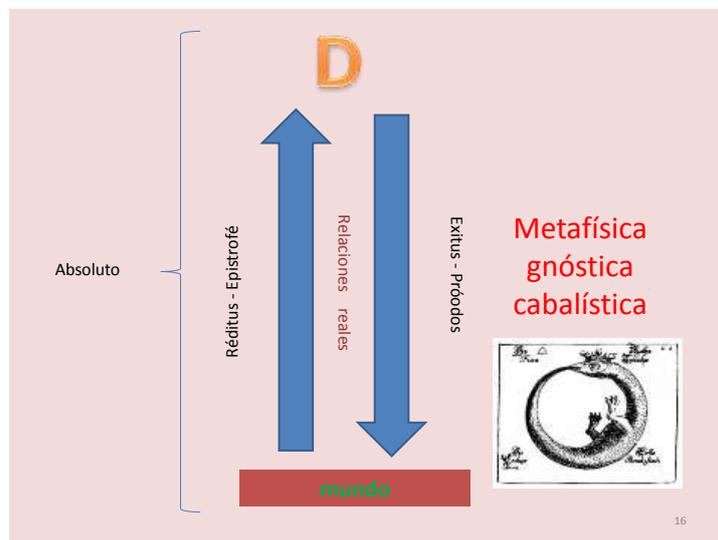
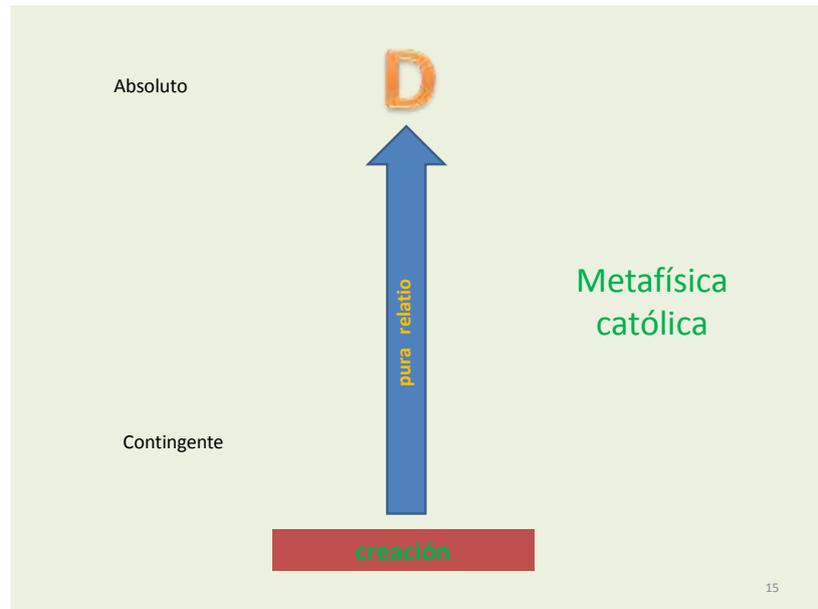
lo de abajo, lo *terreno*, lo vital pero peligroso, lo *oscuro*, le atribuirá lo *femenino*, lo *materno*, la forma del *cuadrado*. Cielo y tierra, masculino y femenino, pues, configurarán el universo en su primigenia y mítica diferenciación.

Siguiendo estos arquetipos, la Cábala, veremos, identificará sin más la 'Shekiná', la 'presencia' divina, el 'macrocosmos', con el 'Adam Kadmon', el hombre arquetípico, el 'microcosmos'.

2.6.- Otrosí, en su deseo de inteligibilidad total y unificación, los mitos, antes del lenguaje filosófico y la ciencia, entienden organizar este doble estrato del ser en extensas familias o funciones en donde los astros, vientos, granizo, rayos, conforman diversas descendencias del cielo; y las fuerzas ctónicas, montañas, fuentes, volcanes, ríos y lagos, pero sobre todo la vida vegetal, animal y humana, progenes de la madre tierra.

Las diversas mitologías y panteones que conocemos de las viejas religiones no son, pues, sino un primer intento 'científico' de organizar el mundo. Eso también, simbólicamente, lo intentará la Cábala.

3.1.- Pero toda esa diversidad, cuando se intenta comprenderla o comprimirla en el Ser, en el Todo, en el Uno, -'unum et verum convertuntur'- es lo que diferenciará las dos metafísicas, porque puede llevar al razonamiento (1) a postular su 'contingencia', es decir su 'no necesidad' de ser, su mutabilidad y finitud y por lo tanto la existencia de un 'Absoluto' que lo trascienda y del cual dependa; o (2) a afirmarla en su calidad de 'absoluta' y 'necesaria'.



3.2.- La doble metafísica de la cual habla Meinvielle consiste, pues, o (1) en declarar al universo 'independiente', 'ab-soluto', a la postre lo que llamamos Dios o, por el contrario, (2) a afirmarlo como 'dependiente', unilateralmente 'relativo' al verdadero Absoluto, al único Dios que, por la Revelación cristiana, sabemos es Padre, Hijo y Espíritu Santo en su inmutable y pletórica eternidad.

3.3.- Al Dios verdadero, al Dios católico, nada añade la creación, que es puro fruto de su libérrimo amor. Cualquier cedimiento en la omnímoda libertad de la creación o en la calidad de pura 'relación de razón' –no 'real'- de Dios respecto a su criatura, cualquier referencia a algún enriquecimiento que Dios adquiriría en su criatura o, peor, cualquier decadencia o caída o crucifixión o

antítesis que Dios sufriría en el universo y en la historia, terminaría tajantemente con la noción católica de Dios. Y ‘católico’ es el adjetivo necesario y exacto -como lo usa Meinvielle- para expresar la noción del Dios verdadero, ya que en ningún otro cristianismo –y, menos, pseudo religión- ella se salva del todo.

3.4.- Esta noción católica del Dios trascendente, se entiende plenamente recién en la revelación de la Vida Trinitaria, que agota en Ella y sus ‘Procesiones’ toda supuesta ley necesaria de ‘comunicación’ o ‘difusividad’ o ‘diálogo Yo-Tu’. Sin embargo se define ya palmariamente en el poema metafísico de *Génesis 1*, redactado tal cual lo tenemos hoy hacia el siglo VI AC cuando, en el genial versículo primero, Dios-Elohim se distingue radicalmente de su criatura mediante el verbo ‘*barah*’, ‘crear’, que, en hebreo, tiene a Dios como sujeto exclusivo y es solo imperfectamente traducido por nuestro verbo ‘crear’ y, menos aún, por ‘hacer’ o ‘formar’ o ‘plasmear’. Que Dios-Elohim ‘crea’ el universo, en su original hebreo quiere decir “*Dios es distinto de su creación*”, “*trascendente a ella*”. Y también quiere decir que la creación -no en un primer instante sino siempre- depende en su ser y actuar totalmente de Dios.

**1) DIOS  $\neq$  UNIVERSO**

*Católica*

“Desde el principio Dios Elohim crea (*bara*) los cielos y la tierra” Gn 1, 1



**2) UNIVERSO  $\equiv$  DIOS**

*Pagana, cabalista*



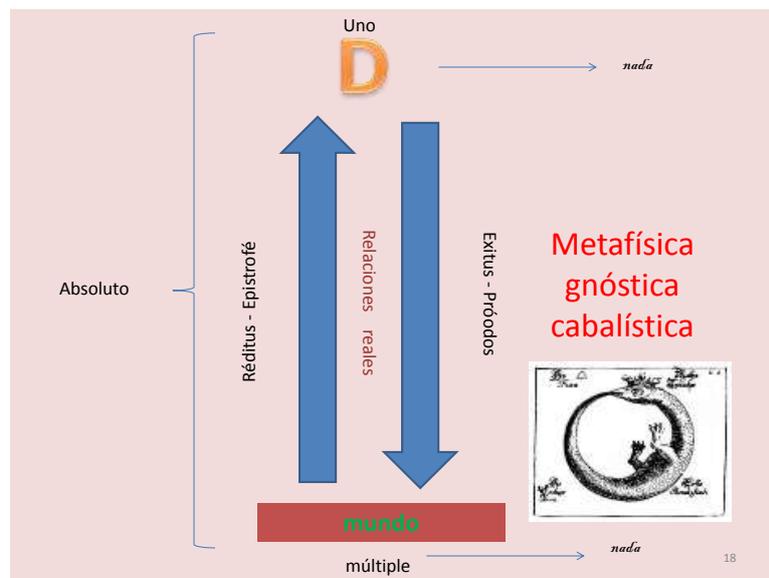
17

3.5.- Lo original de la concepción hebrea y, tanto más, católica no es el *monoteísmo*, sino la *trascendencia* de este único Dios. Porque en realidad todas las grandes religiones –aún las aparentemente politeístas- son a la postre monoteístas, pues finalmente resuelven lo múltiple en el uno, pero de ninguna

manera 'monoteístas del Dios trascendente', sino, por el contrario, postuladoras de una divinidad 'inmanente' al universo y al hombre.

Génesis 1, contrariamente, afirma palmariamente que el único Dios de ninguna manera se confunde con su creación, aunque esté constantemente presente a ella y ésta dependa esencialmente de Él.

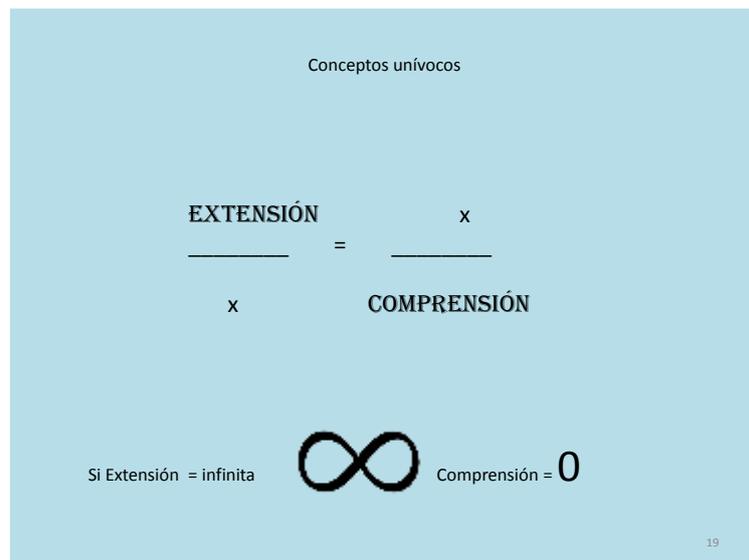
Tampoco el hombre es Dios, destaca en el *versículo 26*, ni nada de propiamente divino hay en él por naturaleza.



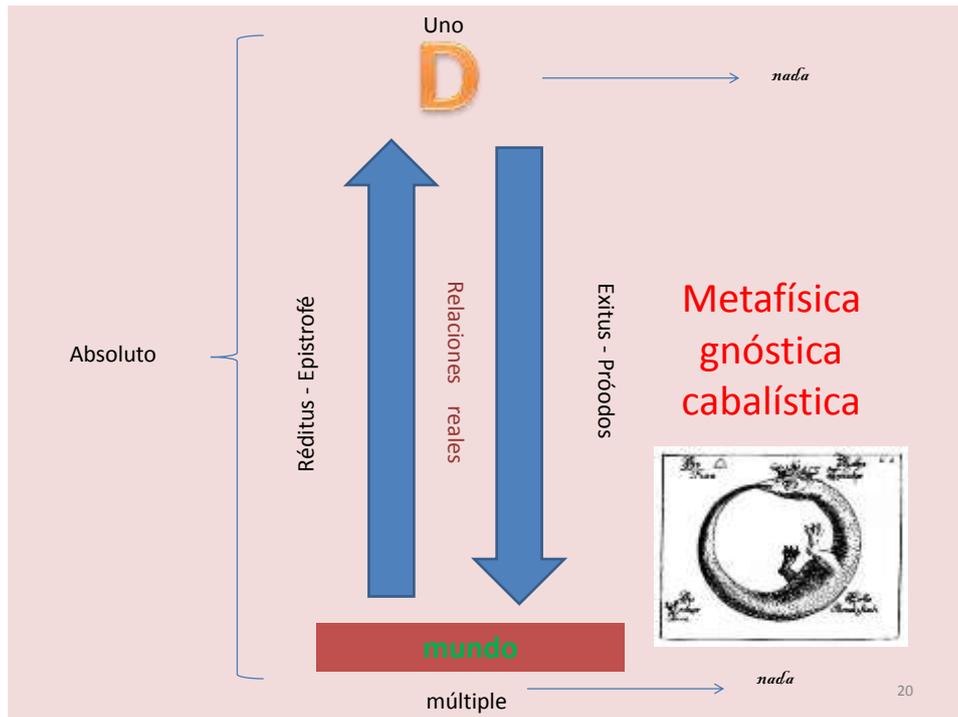
3.6.- La otra tradición metafísica -enseña Meinvielle- es la que afirma que Dios o el Absoluto es el mismo universo, que no necesita otra cosa para existir sino su propio ser y que, por él y en él, se desarrolla o decae o evoluciona y se hace autoconciencia divina en el hombre. Esta afirmación la comparten desde los paganismos precristianos hasta los materialismos 'supuestamente' ateos contemporáneos. Supuestamente, digo, porque cuando la vieja<sup>4</sup> **Argibay** declara que es una 'atea militante', en realidad lo que afirma es que el mundo es la única realidad y por lo tanto el absoluto. Podría haberse declarado agnóstica, a saber, sostener que ella es incapaz de responder interrogantes metafísicos -cosa que no le discutiríamos-, pero si se declara atea 'militante', automáticamente declara que el universo y, en el fondo, el hombre, la democracia y, sobre todo, ella, son Dios.

3.7.- Pero esta identificación de Dios y el Universo, dice Meinvielle, no va sin consecuencias. En este proceso en que el Uno se manifiesta o exilia en el múltiple y el múltiple regresa al Uno -el 'éxitus' y 'réditus' del neoplatonismo- ha de caer forzosamente el principio de no contradicción, porque aunque el múltiple pudiera afirmarse como pura 'doxa', ilusión, 'maya' o apariencia -como en Parménides, como en las doctrinas brahmánicas- negar su realidad para concentrar todo en el uno primitivo lo mismo vulnera los primeros principios.

Ese Uno ya no será el Uno trascendental 'análogo' de la metafísica verdadera sino el Uno predicamental 'unívoco', que solo alcanza la unidad de concepto de ser en la infinitud de su 'extensión' y en el vacío absoluto de su 'comprensión', identificando necesariamente el ser y la nada.



3.8.- De tal manera que el Todo en esencia se realizará en este proceso de 'próodos', 'éxitus', salida o caída y 'epistrofé', 'réditus', regreso, vuelta, en evolución y contra-evolución –involución- constantes, en el 'eterno retorno', donde a la construcción sigue la destrucción, y donde la dialéctica y el movimiento, como en el marxismo, priman sobre todo lo demás. Se podrá insistir en uno de los dos caminos, tendiendo o hacia el maniqueísmo de las sucesivas decadencias, el 'éxitus'; o al evolucionismo del constante 'progreso', pero finalmente, lo mismo todo terminará en la nada, en la disolución del individuo, en la identificación del ser y la nada, en la coincidencia del Big Crunch con el Big Bang. El 'uróboros', la serpiente que se muerde la cola.



3.9.- Así el Uno no contendrá transcendentamente todas las perfecciones que manifiesta finitamente en la criatura, como afirma la concepción católica, sino, el múltiple en caótica confusión unitiva, el ser identificándose con el no ser, el bien con el mal, lo masculino con lo femenino, el cielo con la tierra, el cuadrado con el círculo. La 'coincidencia de los opuestos'. Esto no solo engendra aberraciones metafísicas, sino necesariamente políticas y morales. Como bien se encarga de demostrar el mundo contemporáneo y cabalístico, construido sobre esta metafísica.



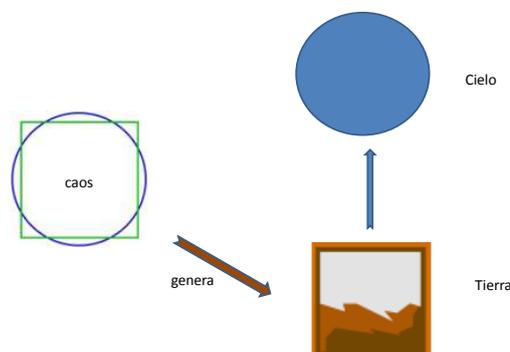
4.1.-Pero aunque el Todo, el universo, en las concepciones familiares al mundo bíblico se compone de 'cielo padre' y 'tierra madre', en las tradiciones anteriores es más original la *madre* que el padre. Las primeras figurillas de deidades que poseemos son las famosas Venus neolíticas. Quizá porque es lo primero que percibimos como 'nuestro' cuando despertamos a la vida. El rostro del padre aparece en segundo lugar. La tierra está siempre, el sol no. Más aún el sol y el cielo parecen nacer de la misma Tierra. Ella, oscuramente, es el origen de toda vida. Es la mediadora entre el caos y la existencia, y aún de la luz y la inteligencia o el saber.



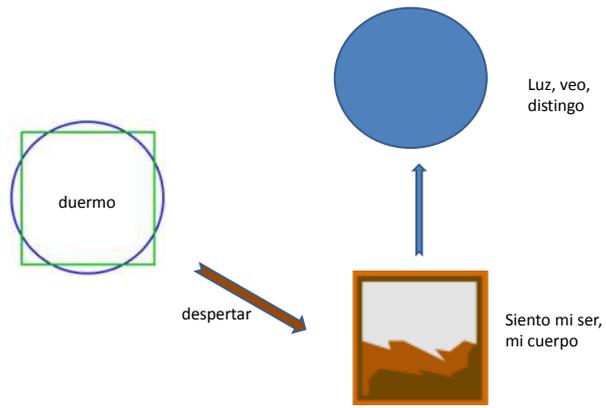
ASHERÁS

22

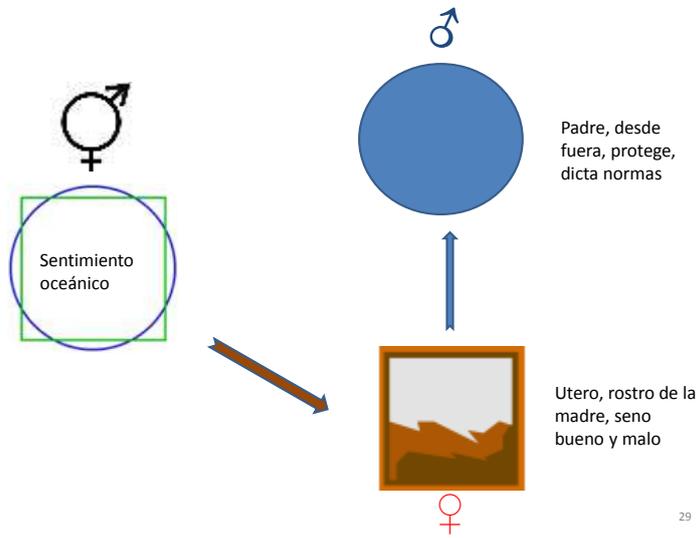
Ella se identifica míticamente con la 'naturaleza'. '*Deus sive natura*'. 'Madre naturaleza' cuyo culto fue universal, bajo diversos nombre, en la antigüedad vecina a Israel: 'Asherá', 'Ishtar', 'Innana', la 'Magna Mater', la 'Madre de todos los vivientes', 'Pandora', 'Anat', 'Juno', 'Afrodita', 'Kheba' o 'Eva'<sup>5</sup>, 'Cibeles', 'Isis', e innumerables diosas madres más -'Pacha Mama', la llaman los coyas-<sup>6</sup>.



23 7



27

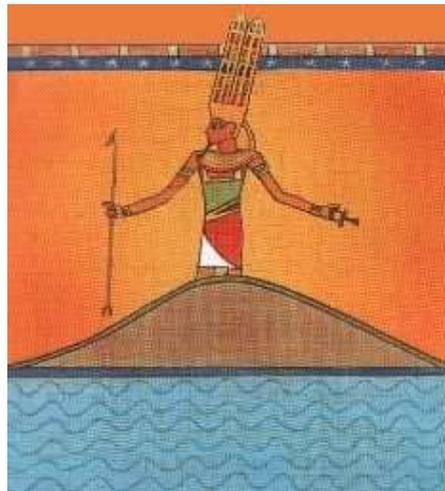


29



**ASTARTÉ**  
**Asherá**

4.2.- Ella está cerca de las raíces, del origen, del ‘caos’ primitivo, de la ‘nada’ primordial, del abismo acuático al cual se refiere *Génesis 1*, desmitificándolo, en el versículo 2<sup>o</sup>. Ella aparece en nuestras Escrituras como enemiga de la fe bíblica, bajo el nombre de ‘Astoret’, a saber, ‘Astarté’, ‘Ishtar’ o ‘Anat’, la ‘madre de los vivientes’, la ‘Reina del cielo’. De ella o, junto a ella, desde el caos, surgirán el cielo y su sol, ‘Marduk’, ‘Baal’, ‘Osiris’, ‘Atón’, ‘Amón’, ‘Ra’, ‘Urano’, ‘Cronos’, ‘Mitra’, o, menos antropomórficamente, la luz. O, más filosóficamente, el Verbo, el ‘Nous’, el ‘Logos’. Todos serán paridos a la Vida por la madre tierra, la natura.

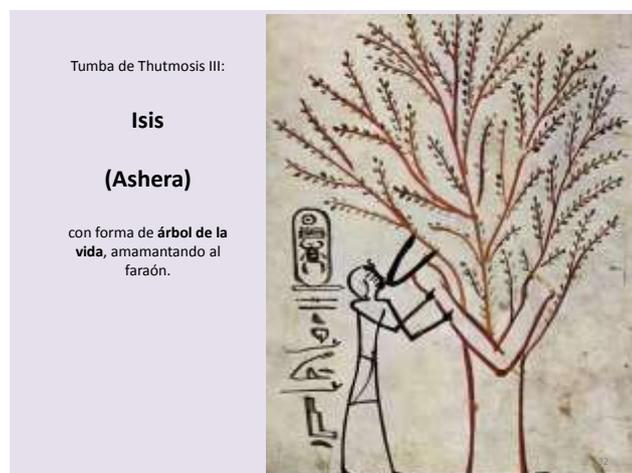


RA surgiendo de la tierra que a su vez surge del caos primitivo

Heliópolis

25

4.3.- Y, ahora, lo significativo para nuestro tema: sus símbolos o representaciones preferidos serán la *mujer* –Pandora, Eva o Kheba-, la *serpiente* y, lo que más nos interesa: el *Árbol de la Vida*. El “*Etz ha Chayim*” o el “*Xûlon Zoés*”.





4.4.- Pero, precisamente, así como el poema metafísico de Génesis 1 desdiviniza el universo y lo vincula en dependencia total, mediante el verbo 'bará', a la causalidad del Dios trascendente, notemos también, cómo, a continuación, a partir del segundo capítulo y el tercero, los autores bíblicos se ocupan de desmitificar al 'árbol de la vida', a la 'diosa madre de los vivientes', transformando a Kheba o Eva –otro de los nombres de Asherá- en simple mujer, y distinguiendo, no identificando, el 'árbol de la vida' del 'árbol del fruto del conocimiento del bien y del mal'.

Así como termina transformando a la serpiente, no en amiga sino en astuto adversario del hombre.



Esa serpiente, representante de Asherá y sus poderes demoníacos que -recuerden Vds.- todavía en el Pentateuco era rescatada como benéfica cuando Moisés la manda levantar de bronce en el desierto (Num 21,8-9) y que, según el libro de los Reyes, era adorada en el templo de Jerusalén (II Reyes 18,4).



En el evangelio de Juan la verdadera serpiente dadora de vida será Cristo levantado en la cruz (Jn 3, 14). Y el verdadero árbol de la vida el de la Cruz.

4.5.- La metafísica pagana a la cual corresponde una falsa antropología donde el hombre es dios en germen y se hace divino mediante la evolución de las fuerzas de la naturaleza representadas en el árbol, aprovechando la gnosis de la serpiente, es así superada por la verdadera antropología de la metafísica católica en la cual el hombre, criatura, por su condición original destinado a la muerte, es llamado a ser partícipe de la naturaleza divina, pero en Cristo, el hombre asumido por Dios, mediante el Árbol de vida de la Cruz y la auténtica sabiduría de la fe que da el Árbol de la vida de la pila bautismal.



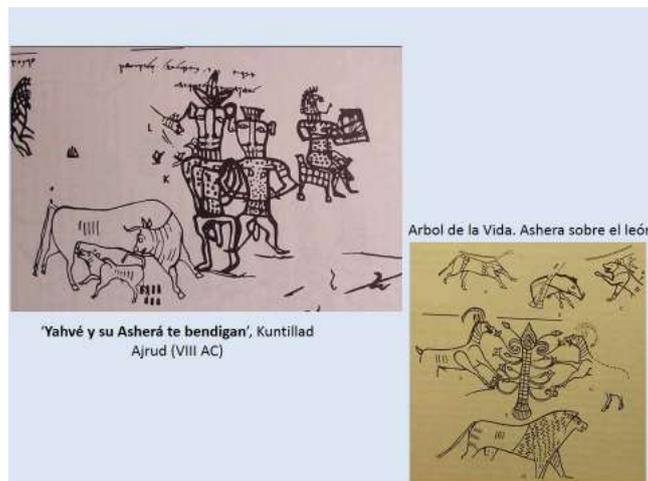
El ser humano, así, más allá de su naturaleza, superando toda posible fuerza evolutiva del cosmos, podrá alcanzar lo divino, pero solo 'si Dios se lo alcanza desde su trascendencia', desde lo 'hipercósmico', desde lo 'so-

bre-natural'. Y lo hará no por ninguna exigencia que haya colocado el mismo Dios en la también gratuita creación de la nada del ser humano, sino 'por gracia'. La unión hipostática, la encarnación del Verbo, el don de la gracia, serán siempre per-dón, super-dón, al cual ni tiene derecho la naturaleza ni Dios obligación de darla, tal cual proponía en sus primeras afirmaciones Congar en sus estudios sobre el sobrenatural y que Meinvielle denuncia –y luego Congar enmienda-; o en las lucubraciones fantasiosas y poco claras de Rahner y su 'cristianismo anónimo'. Por 'naturaleza' somos todos 'hijos de Adán', solo por la 'gracia' podemos llegar a ser 'hijos de Dios', contrariamente a lo que uno escucha predicar por allí.

5.1.-Pero ¿cómo es, se pregunta Meinvielle, que el judaísmo, desde la claridad de la afirmación de *Génesis 1* deriva al talmudismo cabalístico moderno? ¿Por qué los judíos, ilustrados por la lúcida metafísica y antropologías del Pentateuco y la apertura al futuro de los profetas, en gran parte de su dirigencia recayeron en las antiguas gnosias? ¿Cómo, leyendo la Escritura, pudieron haberse puesto radicalmente en su contra? ¿Por qué extraño desvarío fue posible que en el universo hebreo naciera una gnosia semejante –la Cábala- a contramarcha de lo que constituye la originalidad principal del mensaje bíblico, especialmente del Pentateuco?

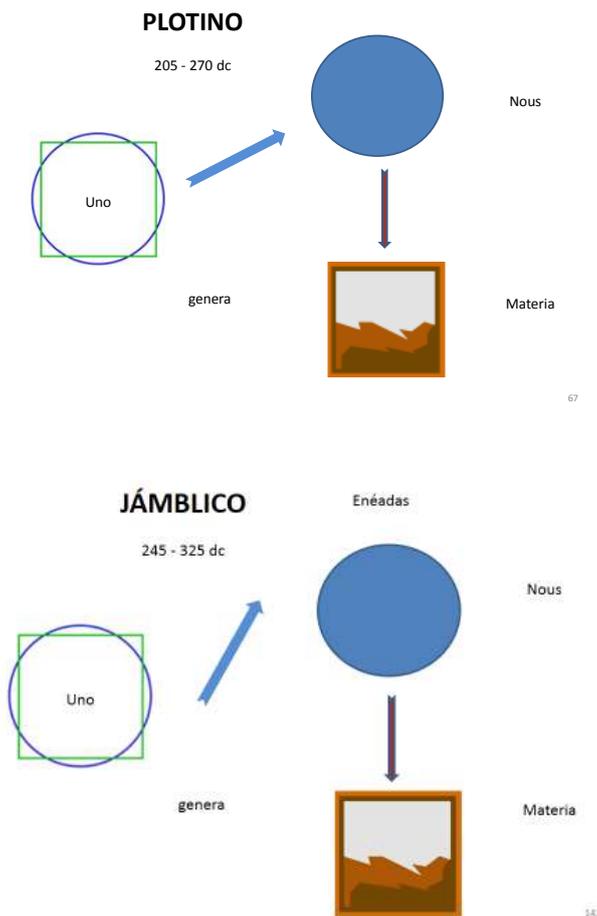
5.2.- Una de las respuestas es que el pueblo judío, moviéndose constantemente en contacto con el pensamiento cananeo, babilónico y egipcio nunca se desprendió del todo de la gnosia. Hasta los últimos libros bíblicos nos muestran la lucha no del todo exitosa que llevaron adelante los dirigentes judíos para intentar imponer a los suyos la visión del único Dios, Yahvé-Elohim, trascendente al universo. La lectura del libro de los Reyes, por ejemplo, nos muestra cómo el judaísmo, tal cual se practicaba en los últimos siglos antes de Cristo, estaba lejos de haberse consolidado, y las supersticiones, idolatrías y cultos a 'cipos', a 'árboles sagrados', a Asherá, contaminaban gran parte de la vida religiosa (Cf. II Reyes 23). Tanto en Egipto, en el santuario hebreo de *Elefantina* (VI AC), como en el desierto del Sinaí, en *Kuntillad Ajrud* (VIII AC), la arqueología ha descubierto que a Yahvé, ya identificado con Elohim-Dios, se lo adoraba junto a Asherá y un 'árbol de la vida'. Piénsese que aún hoy tenemos un libro

en el cual una judía lleva el nombre de Ishtar: Ester. O que todavía en el Eclesiástico (40,1) se llama a la Tierra “Madre de los vivientes’.



Más cerca del mismo Cristo vemos cómo al Pentateuco, estrictamente, se ceñían, parece ser, solo los saduceos. A la tradición de la Torah se fueron añadiendo otros libros con influjos persas, apocalípticos, griegos y egipcios apenas corregidos, que aceptaron complacidos, en cambio, los fariseos. Corría también abundante literatura hoy llamada apócrifa llena de fantasías ya casi cabalísticas. Múltiples facciones o escuelas se integraban en el pueblo judío: saduceos –los únicos que aceptaban solo el Pentateuco-, asideos, zelotes, apocalípticos, esenios, miembros de la comunidad de Qum Ram, y por supuesto, los fariseos.

5.3.- No debemos olvidar, por otra parte que, en Egipto -según Meinvielle cuna de la gnosis- en donde residía desde antes de los ptolomeos una comunidad judía casi más numerosa que la palestina, **Filón de Alejandría** (15 AC-45 DC) contemporáneo a Cristo, interpretaba el Pentateuco de la mano de Platón, deformando la doctrina de la creación y asimilándola a una especie de ‘generación’ o ‘emanación’ o ‘evolución’ de lo divino. Y, en su concepción, Dios era completamente inaccesible al pensamiento. Solo el ‘silencio’ podía nombrarlo. En Filón se inspiraron **Plotino, Jámblico, Proclo, Porfirio**.



5.4.-Pero hay, además, dos acontecimiento que serán fundamentales para la deformación del mensaje bíblico y su cabalización. Uno, el monopolio totalitario que, después de las guerras contra Roma, el fariseísmo usurpó sobre los judíos. Otro, la desilusión que las continuas derrotas frente a Roma y el lento surgimiento del cristianismo produjeron respecto al culto a Yahvé, induciendo a muchos judíos a buscar una divinidad que estuviera más allá de la del Creador.

5.5.- Cuando la primera guerra judeo romana, después de la caída de Jerusalén en el 70 a manos de **Tito**, en donde muere o es reducida a la esclavitud casi toda la nobleza judía, con saduceos, zelotes, asideos, esenios que allí habían ido a defender su ciudad, los fariseos, que se habían fugado oportunamente del interior de sus murallas, encabezados por el rabí **Yochánan ben Zakai** escondido en un féretro, se reunieron en nuevo Sanedrín en **Yamnia**, en la costa de Palestina, pegado al barrio sur de la moderna Tel Aviv.

El concilio de **Yamnia**, lo llamaron luego en su historia. Este nuevo Sinedrín exclusivamente fariseo tomó la dirección del judaísmo y no solo se ocupó de fijar los libros en hebreo o arameo que debían considerarse canónicos, sino de perseguir cuantos escritos de interpretación y cultura bíblica no fueran de estricta observancia farisea. Enormes piras de manuscritos fueron así dados a las llamas, entre ellos escritos cristianos e intertestamentarios que nos hubieran interesado para resolver muchos problemas de exégesis del nuevo testamento.

5.6.- Aún así, dada la extensión de la diáspora, muchísimo libros se salvaron y hoy los conocemos como '*Apócrifos del Antiguo Testamento*', algunos de los cuales se han hallado en ediciones muy antiguas en las cuevas de Qumran.



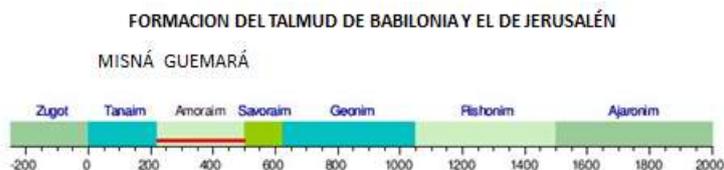
Esta literatura semifantástica llevará a que, junto con el canon que se irá imponiendo poco a poco, se fuera formando una tradición 'especulativa' que mostrará su fecundidad, finalmente, en la doctrina esotérica de la Cábala.

5.7.- Desde Yamnia, pues, cuyas indicaciones finalmente se impusieron a todos los judíos de la diáspora, incluidos babilonios, egipcios, romanos y chipriotas, el judaísmo rabínico dejó de ser una prolongación legítima del Antiguo Testamento. Se lo puede calificar, en general, como su deformación farisea. El pueblo elegido pasa a ser la Iglesia, que es la única que interpreta auténticamente el Antiguo Testamento y su legítima heredera. Hoy se quiere falsear esta

realidad, incluso a alto nivel, sosteniendo que tanto la Iglesia como el judaísmo, conforman dos aspectos legítimos del pueblo elegido.

5.8.- Pero ya este fariseísmo contenía en su praxis el germen de la Cá-bala puesto que, enfrentado a la gracia sobrenatural, pretendía alcanzar la divi-nización -la 'justificación', según San Pablo- por las propias fuerzas cumpliendo la Ley farisea, que sería, la revelación de la sabiduría inmanente que impregna al universo y en el cual el pueblo judío, tomando conciencia de ella, funge de gurú y maestro para el resto de la humanidad. Esto está bien expuesto en sus diversas obras por Meinvielle.

5.9.- Este judaísmo fariseo, con sus innumerables leyes, sobreviviente a la primera guerra judía contra Roma, es puesto por escrito y codificado definitivamente a fines del siglo II por el rabino **Yehuda Hanasí**, en la llamada **Misná**, del hebreo 'estudio', 'repetición'. Misná, a su vez, que será comentada luego por los rabinos llamados 'amoraim' en las colecciones denominadas **Guemará**. Término que significa 'complemento', en arameo, lengua en la cual se redactaron. Ambas obras se plasmarán en los respectivos **Talmudes** ('estudios') de Babilonia y de Jerusalén, de principios y mediados del siglo V, respectivamen-te. Más largo el primero que el segundo.





5.10.- Sin embargo para que esa praxis desembocara en teoría cabalística debía pasar algún tiempo y suceder un segundo hecho: a saber otras dos sangrientas guerras de los judíos contra Roma.

La segunda guerra judía, poco mencionada, fue denominada la guerra de **Kitos**, porque no se desarrolló estrictamente en territorio hebreo sino, entre el año 115 y el 117, en la diáspora y el encargado principal de aniquilarla fue el cónsul romano **Lucio Quieto** –de aquí el nombre-. Los judíos llegaron a tomar Alejandría y adueñarse de Chipre. Fue dominada finalmente con enorme mortandad de ambos bandos<sup>9</sup>.



Marco Ulpio Trajano, emperador de Roma, 98-117, y el general Sura representados en la columna de Trajano.



Columna de Trajano en Roma



MOORISH CAVALRY UNDER LUSIUS QUIETUS FIGHTING AGAINST THE DACIANS; FROM THE COLUMN OF TRAJAN, (5th-6th Century, Early Middle Ages)

LUCIO QUIETO representado en la columna de Trajano

75

Pero esta guerra fue importante y recordada en los libros cabalísticos porque **Moisés de León** atribuye el *Zohar*, principal libro de la Cábala, a **Shimon bar Yojai**, un rabino del siglo segundo quien, durante esta guerra, según la leyenda judía, se escondió en una cueva durante 13 años, dedicado al estudio de la Torá. Allí, inspirado por el profeta Elías escribió el Zohar. En todo caso esta afirmación nos muestra los antiquísimos y paratalmúdicos orígenes de la Cábala. Y el odio ya manifiesto al Derecho Romano.



5.11.- La cosa no quedó allí: el ambiente antiromano de los judíos sobrevivientes fue alentado por los fariseos y sus promesas de la aparición pronta del Mesías y de la ayuda garantizada de Yahvé.



Es así que, cuando poco después, el emperador **Adriano** se dio cuenta de esta intolerable, para él, resistencia al imperio ecuménico de las leyes romanas, mandó levantar en el solar del templo destruido por Tito, uno a Júpiter–

ed. al poder y las leyes de Roma-. La insurrección se hizo, entonces, general, liderada por **Bar Kojba** -declarado 'Mesías', 'hijo de la estrella' (Nm 24, 17), por el Rabí **Akiva**, cabeza entonces del Sanedrín de Yamnia-. Tomó el título de 'Nasi', príncipe de Israel y acuñó moneda con, de un lado, la figura del Templo y una estrella y, del otro, una posible representación del Árbol de la Vida, uno de los ramos típicos de la 'fiesta de las cabañas' o 'de las tiendas'.



Estamos en el año 132. Esta guerra será terrible para ambos bandos. Las armas de Bar Kojba destruyen la legión estacionada en Jerusalén desde los tiempos de Tito, la X<sup>ma</sup>, la 'fretense' y, a renglón seguido, la vigésimo segunda, la XXII<sup>ma</sup> que había sido enviada desde Egipto. Bar Kojba proclama "**La era de la redención de Israel**". Adriano tuvo que desguarnecer Inglaterra y el 'limes' del Danubio para traer diez legiones más que, en el verano del 135, al comando del general **Sexto Julio Severo**, lograron acabar con la rebelión, con la toma y destrucción de Jerusalén. Según las crónicas murieron en esa guerra 580 000 judíos.

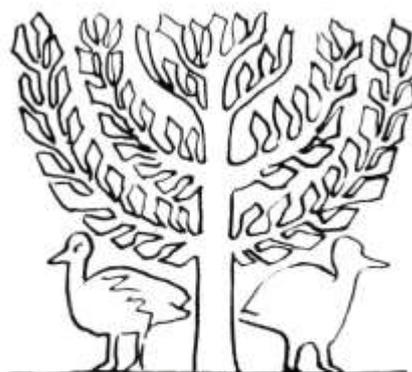


Jerusalén fue arrasada. Se construyó en el lugar una nueva ciudad: **Aelia Capitolina**. *Aelia* por el segundo nombre de Adriano y *Capitolina* en honor a los dioses del Capitolio. Un templo para Júpiter en la explanada del derruido por Tito, y otro a Afrodita sobre el Calvario. Durante casi doscientos años se perdió toda traza de la antigua Jerusalén.

Ya el templo no se reconstruiría nunca más, excepto un breve intento de Juliano el Apóstata, favorecedor de los judíos y perseguidor de los cristianos, en el 362.

6.1.- ¿Qué importancia tiene esta historia? Según **Danielou** y otros estudiosos Meinvielle hace notar que es en esta época cuando se va perfilando cada vez más la gnosis cabalística. Todas las promesas proféticas, la Alianza de Yahvé con su pueblo, según estos judíos desilusionados, habían sido traicionadas. Yahvé, el Dios creador, no podía si no ser un dios malo, inferior, demiurgo perverso de este mundo material en donde el pueblo de Israel sufre el exilio, la dispersión y las continuas derrotas. Más allá de este Dios tiene que haber una divinidad inefable, indefinible, infinita, en el cual todas las diferencias se resuelvan y a la cual sea posible retornar por medio del 'árbol de la vida', del candelabro de los siete brazos, guiados por una sabiduría incrustada en sus raíces y capaz de hacer remontar al hombre, guiado por el judío -depositario de esta luz- hacia su plena libertad y divinización.

6.2.- Otra vez es la serpiente, el árbol, Asherá, -Erda que aconseja a Wotan-, en forma de sabiduría natural y humana, la que guiará al hombre en esta transformación, evolución, teogonía.



La forma y el simbóismo de la **menorah** derivan del modelo del árbol sagrado en el antiguo Oriente Próximo.

*Dibujo de vaso de piedra, Mesopotamia, anterior al 3000 AC*

159

Eva, que en la antropología Bíblica había perdido su condición divina de Kheba o Ewa o Inana o Ishtar o Ashera y reducido a simple mujer incapaz de dar otra vida sino la destinada a la muerte, vuelve a ser con la serpiente, camino de salvación y de vida verdadera.



El primer diagrama manifiesto de enseñanza de la tradición esotérica judaica es la Menorah, el candelabro de Éxodo 25. Hecho de una sola pieza de oro: lo permanente y unificado

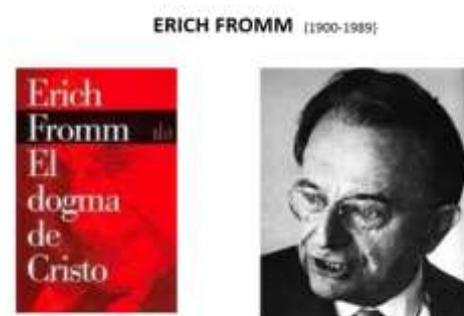
160

El 'árbol de la vida' que había sido separado y distinguido del árbol de la ciencia se vuelve a identificar con él: la vida se identifica con la gnosis.

6.3.- Empiezan a separarse, aún en los medios más ortodoxos, "**el Santo bendito sea**", imposible de alcanzar, oculto, al cual solo se puede alabar; y el Creador "**Yotser Bereshit**", sentado sobre el trono divino sobre el cual sí podemos especular y acercarnos.

6.4.- Esta gnosis que supuestamente es atribuida al patriarca Abraham fue, según los cabalistas, transmitida boca a boca por los verdaderos sabios de Israel que mantuvieron siempre el culto por la serpiente y por Asherá a pesar del anatema del Dios demiurgo y perverso, Yahvé, el verdadero engañador del hombre, a quien la serpiente siempre intentó despertar a la conciencia de su propia divinidad.

6.5.- Aún hoy un psicoanalista cabalístico y marxista como **Erich Fromm** (1900-1980), en su libro *El Dogma de Cristo*, sostiene que el verdadero defensor del hombre es la serpiente, el árbol, representado por el profetismo revolucionario y no la tradición creacionista sacerdotal conservadora.



La 'ofiolatría', la adoración de la serpiente, siempre tuvo sus seguidores entre paganos, pero, ahora, entre los gnósticos judíos y cristianos, se torna paradójicamente anticatólica. Adoradores de la serpiente, empero, fueron invitados a la reunión interreligiosa de Asís.

7.1.- Pero, más allá de estas generalidades, veamos, cómo, de hecho, aparece la literatura cabalística y su sentido.

Ya sabemos el origen del *Talmud*. Hasta allí, lo único que podría decirse de la tradición talmúdica y farisea es que se trata de una moral humana, en la cual las propias fuerzas bastan para lograr la perfección. Sin embargo ya la misma *Mishná* se refiere a tradiciones y enseñanzas que no están al alcance de cualquiera sino en manos de unos pocos iniciados. Esto ya es propio de las gnosis y doctrinas herméticas: el esoterismo, el secretismo, el exclusivismo, del griego ἐσώτερος, «dentro, interior, íntimo».<sup>10</sup>

7.2.- Si bien el ‘corpus’ talmúdico todavía no es sino una ‘praxis’ ya comienza a ser esotérica, hermética, porque aunque ‘de iure’ está al alcance de cualquiera que sepa leer, por su prolijidad, ‘de facto’ solo pueden estudiarlo especializados escribas y abogados que usan sus leyes como instrumento de exclusivismo y de poder. Algo parecido a lo que pasa entre nosotros y nuestro inviable derecho positivo, tal cual lo denunciara en su libro “*La oscuridad del derecho*” de 1998 el profesor de la UBA, **Carlos Cárcova**.

7.3.- Pero lo que aportará, sobre todo, la Cábala es el regreso a la falsa metafísica, con su aneja mística desviada.



En cualquier introducción al esoterismo cabalístico Vds. encontrarán la alusión, por ejemplo a la ‘**Merkavá**’, al carro representante del **Trono de Dios**, es decir de su presencia o ‘**Shekiná**’. Carro que es descrito en los capítulos 1 y 19 de **Ezequiel**. Vehículo de cuatro ruedas conducido por cuatro Querubines, con cuatro alas cada uno y cuatro caras: la de un hombre, un león, un buey y un águila. Pues bien, este pasaje, que en la exégesis cristiana nunca fue de gran importancia más allá de un forzado simbolismo, en las tradiciones esotéricas muy tempranas del judaísmo era reconocido como el mayor pasaje místico de la Biblia. Su contemplación y análisis podía llevarnos al Trono, a la Presencia.

7.4.- También se conservan registros tempranos de estudios supuestamente místicos referentes a pasajes astrológicos del libro de Zacarías (4, 1-13) o sobre los párrafos apocalípticos del libro de Daniel. Los mismos Génesis, Ezequiel, El Cantar de los Cantares, se irán convirtiendo poco a poco en libros donde el lector iniciado, a través del estudio de las letras y de sus posiciones en la frase, encuentra misterios inefables. Poco a poco el sentido literal que el cristianismo mantuvo como piedra de toque de la comprensión del texto, fue sustituido por la 'gematría', las letras representando números, los números aludiendo a recónditos misterios, jerigonzas lejanísimas a la intención de los escritos.

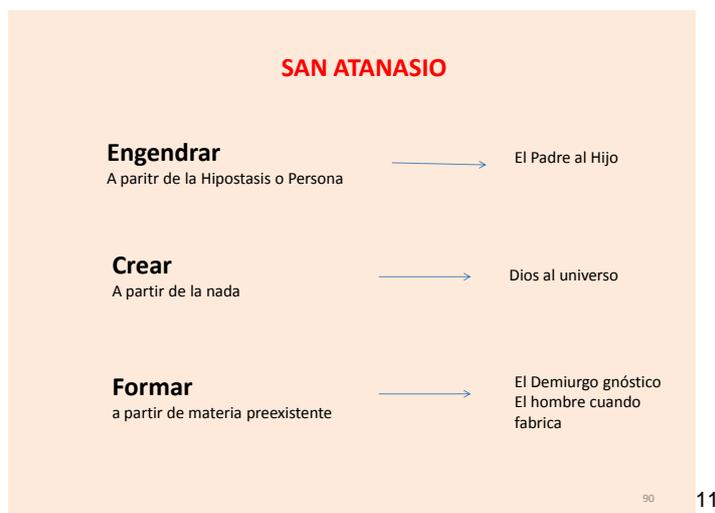


175

7.5.- Sin embargo no es extraño que nuestro Antiguo Testamento de lugar a esas especulaciones. Debemos tener en cuenta que, salvo las partes que ha salvado o reinterpretado ortodoxamente la Iglesia católica, en su tenor literal contiene muchísimas aberraciones inaceptables para el católico.

El mismísimo concepto de creación podría verse no apoyado del todo en algunas afirmaciones véterotestamentarias como los escritos sapienciales, influidos fuertemente por la filosofía y lenguaje griego. Piénsese que la noción de creación solo fue definitivamente elucidada gracias al tratado de la Trinidad,

cuando, desde San Atanasio y la polémica antiarriana, se distingue claramente el verbo 'engendrar' del 'crear' y del 'formar a partir de materia preexistente'.



7.6.- Ya antes del siglo IX aparecen especulaciones sobre lo que se llaman los **Hekalot**, los diversos Palacios que hay que ir conquistando y trepando para llegar a la presencia del Trono o de la Mercabá. Algo parecido a Las Moradas o Castillo interior de Santa Teresa pero en sentido evolutivo, heterodoxo y gnóstico. Un 'réditus' a partir del 'exilio' de la creación.

7.7.- Todo este pensamiento místico confuso formado poco a poco más allá de la Biblia y el Talmud, reflejado en cantidad de obras, desembocará finalmente en España, Francia, Italia, Alemania, entre los siglos X y XV, y plasmará lo que hoy conocemos como Cábala.

Hay que pensar que estas doctrinas no solo influyen sino que son influenciadas por aquellos con los cuales los judíos se ponen en contacto. Los **sufíes**, místicos musulmanes, los neopitagóricos y neoplatónicos, las tradiciones de Hermes Trimegisto, la gnosis de **Manes** -heredada por los albigenses y los cátaros contra los cuales finalmente la Iglesia habrá de predicar una cruzada y para convertir a los cuales es creada la orden dominica-. Bueno saber que el gran dominico Santo **Tomás de Aquino** se forma en un medio cultural insidiado por la gnosis tanto herética como musulmana y cabalística. Por eso la obra de Santo Tomás nace vacunada contra la Cábala y, como dice Meinvielle, ningún sano tomista puede verse contaminado por ella.

7.8.- Lugar de confluencia de estas doctrinas fue, precisamente, mediante las cruzadas, Tierra Santa, y especialmente los caballeros del Temple con sus castillos distribuidos por todo el mundo, sus puentes y caminos, sus tratos con los albañiles -de tradiciones pitagóricas apenas bautizadas- que se los construían, sus prestamistas y depositantes judíos y sus necesarios diálogos con los musulmanes que ocupaba tierras cristianas.



CABALLEROS TEMPLARIOS

1119 -1314

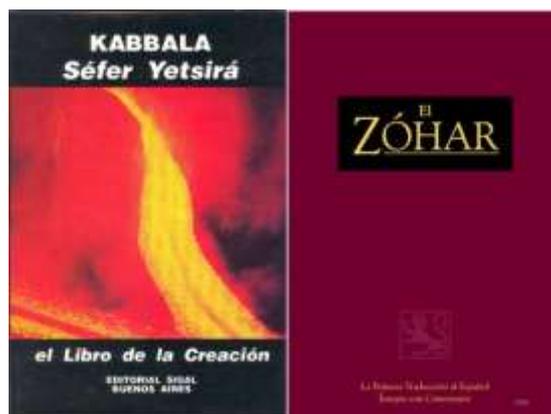


195

7.9.- De estas confluencias e influjos nacerá la pretensión de una humanidad unida más allá de la Iglesia, y de un contacto con lo divino indefinido más allá de las particularidades de las diversas religiones y sobre todo apartado de la original y distinta Iglesia Católica Apostólica Romana. La masonería allí nacida vehiculizará activamente la doctrina de la Cábala.



8.1.- Porque todas estas corrientes se subliman y confluyen en la Cábala –‘la recepción’, en hebreo- integrada fundamentalmente por dos libros. Uno el libro de la Creación o, mejor, de la ‘formación’: **Sefer Yetsirá**, mencionado ya por el italiano **Sabbataï Donnolo** en el 946 (PUF 38-40), libro comentado hasta el hartazgo por los estudiosos judíos desde **Isaac el ciego** hasta **Abulafia**. Otro, el famoso **Zohar**, ‘tratado de la iluminación’ del cual ampliamente habla Meinvielle.



8.2.- El Séfer Yetsirá o Libro de la Creación, es obra que nos ha llegado en desiguales versiones imposible de leer aún en la traducción y con las notas de nuestro **León Dujovne**, de origen ucraniano, lamentablemente uno de los más influyentes profesores de filósofos argentinos, muerto en 1984, sobre el cual escribieron jugosas páginas tanto Alberto Caturelli como el P. Leocata y a quien cita en su conferencia Borges.

**León Dujovne** (Ucrania 1898-Buenos Aires 1984)



La obrita, de apretada y hermética redacción, habla de la creación como una emanación de la nada a partir de la *sabiduría* que, para formar el universo, utiliza las letras del alfabeto hebreo y los números y atributos divinos, más los elementos y planetas en correspondencia con ellos.

Lo de las letras hebreas como constitutivos del universo parte del supuesto que, en la tradición cabalística, el idioma hebreo fue el enseñado directamente por Dios a Adán, ya que con las voces de dicho idioma había creado el mundo y enseñado a Adán a nombrar las cosas. Por cierto nada importa que hoy sepamos que el hebreo es un dialecto fenicio escrito con letras arameas y no anterior al siglo VIII antes de Cristo.

De todos modos la construcción abstrusa de sus páginas es llamativa y tiene su atractivo. Como decía **Roger Vernaux** *“como todo pensamiento profundo puede resultar difícil para el no entendido, todo lo difícil puede ser visto por el no entendido como pensamiento profundo”*. Es lo que nos salva a los profesores en clase cuando nuestros alumnos no entienden lo que enseñamos. Suelen pensar ingenuamente que sabemos mucho.

8.3.- El **Zohar** es otro dislate que acumula imágenes, fantasías y contradicciones que se suceden alegremente. En ese sentido disparatado es tan abstruso por lo incomprensible como el Séfer Yetsirá, aunque más indigesto porque más largo. No se comprende cómo los renacentistas Marsilio Ficino, Pico de la Mirándola, Paracelso, Giordano Bruno se entusiasmaron tanto por estos libros y por los que formaban el ‘corpus hermeticum’.

Es, junto al Séfer Yetsirá, el libro central de la corriente cabalística. Aunque la tradición cabalística afirma que fue escrito por **Shimon bar Yojai** en el siglo II, durante la guerra de Kito, los investigadores actuales atribuyen su autoría al rabino sefardita **Moisés de León** o de **Guadalajara** fallecido en Ávila en 1305.

La obra se divide en varios tratados. Y fue luego retomada y sobrecommentada, hasta nuestros días, por innumerables autores algunos de los cuales Meinvielle se ocupa de nombrar.

Así se forma el espíritu del judaísmo.



Pilares del 'pueblo de los tres libros' como fueron llamado los judíos.

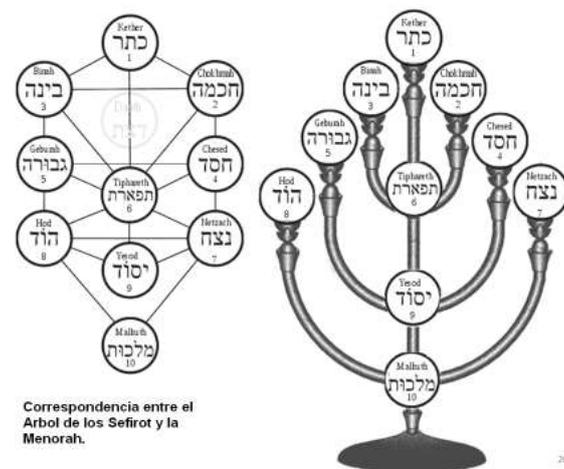
9.1.-Pero, para ir terminando, hagamos un resumen que cualquier cabalista me diría que no corresponde a las auténticas enseñanzas de la Cábala. A lo cual habría que responder que hay tantas interpretaciones de la Cábala como practicantes de ella. Baste mirar algunos esquemas de los múltiples que se han hecho de la cábala y que estamos pasando en las diapositivas para darnos cuenta de esta magna confusión<sup>12</sup>.

9.2.- Es que, como ya dijimos, Cábala significa 'recepción', del verbo hebreo **Kavala**, recibir.<sup>13</sup> La recepción requiere, por supuesto una Tradición, algo objetivo que se va dando o entregando, pero la Cábala insiste más en el hecho de 'recibir' que en el dar o pasar 'algo'. Lo subjetivo, pues, más importante que lo objetivo. Y, así como el subjetivismo moderno hijo de la cábala termina por afirmar que hay tantas verdades como pensares de cada uno, así dirá el cabalista que hay tantas cábala como 'recepciones' de los dedicados a ella.

Así la cábala no se compendia en un libro sino en la recepción subjetiva, en la manera de 'apoderarse', de hacer surgir la sabiduría de uno mismo. Para eso, como en las antiguas doctrinas brahmánicas o pitagóricas o neoplatónicas los iniciados necesitarán un **maestro**, un gurú, que le guie en el camino que debe seguir para adueñarse de la verdad. No se trata de asimilar una doctrina. Todo lo contrario del *De Magistro* de San Agustín o el de la cuestión XI del *De veritate* de Santo Tomás.

9.3.- Actitud de dueño que luego adoptará el protestantismo, profundamente influido por la Cábala: no interesa lo que está escrito en la Biblia y el

magisterio de la Iglesia custodia en su objetividad, sino lo que 'yo' leo en ella. No interesa la presencia objetiva de Cristo en la Eucaristía, sino lo que despierta y hace nacer en mí mediante mi fe subjetiva y fiducial. No importa lo que sucede en el altar, sino lo que los fieles sienten en el alborozo de la ceremonia. El sujeto y su entender o sentimiento pasa a ser todo. Como en la filosofía que nace de la modernidad. Esta será una de las peores consecuencias de la Cábala.



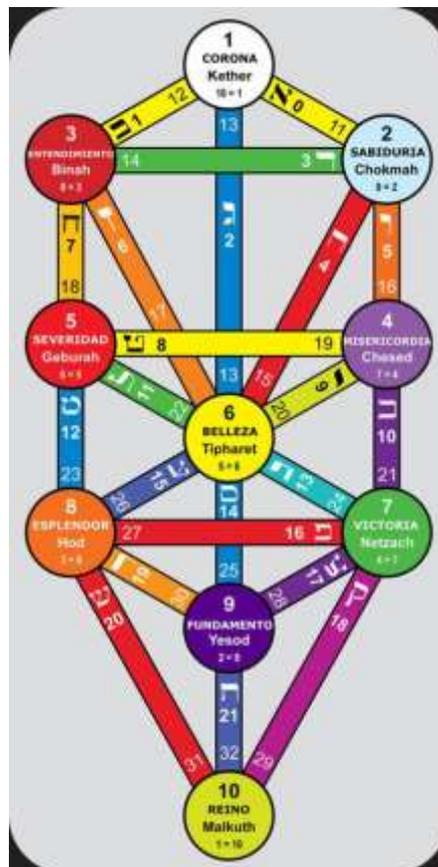
10.1- Enlazando con lo que venimos exponiendo, el símbolo principal de la Cábala es un diagrama denominado 'Árbol de la Vida', al principio representado por la 'Menorah', el candelabro de los siete brazos y, después, por un complejo árbol integrado por diez 'emanaciones' de Dios y múltiples relaciones entre ellas.

Las diez emanaciones son, a modo de ángeles, llamadas 'Sefirot', plural de 'Sephirá' que significa número, y representadas en los diagramas por las esferas.



Cada una de estas 'sephirot' posee determinados atributos y está ubicada en un lugar específico.

Las Sephirot, a su vez, se interrelacionan por medio de 32 senderos de sabiduría que se consideran las herramientas con las que Dios creó o, mejor dicho formó o emanó por degradación, el Universo.



Los cabalistas definen a estos senderos entre otras cosas como diferentes estados de conciencia y los asocian con las 32 veces que se menciona a Dios en el proceso de creación del primer capítulo del Génesis. Estos senderos tomados desde distintos puntos de partida y diversas direcciones, sinuosas, serpentinadas, son los que llevarán de una u otra manera al hombre a la divinización.

Además de la relación con las Sefirot, estos senderos o caminos están relacionados con las 22 letras del alfabeto hebreo.

El Árbol de la Vida incluye, a su vez, una ciencia de los números, llamada Gematría, a partir de la que pueden efectuarse diversas interpretaciones secretas de las Sagradas Escrituras.

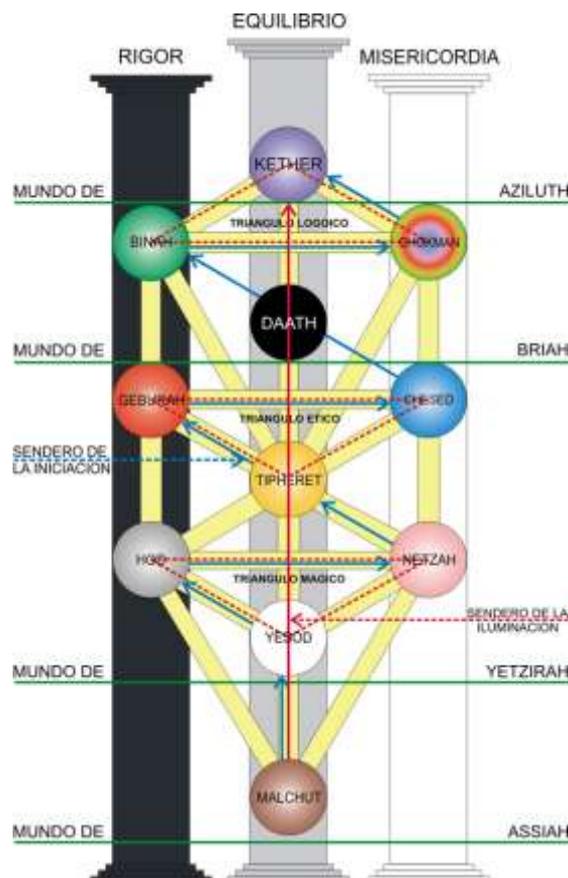
En fin, complicadísimo y enredado. Cualquiera puede leer cualquier cosa.

Pero la cuestión es que en este árbol sefirótico, supuestamente, la descripción de la formación del universo está escrita en orden a que el hombre remontando hacia atrás las etapas de su formación o emanación pueda alcanzar la 'Shekina' o presencia, que se identifica de alguna manera con la Gloria, el 'Kabod' divino, la famosa Merkabá o carro de Ezequiel.

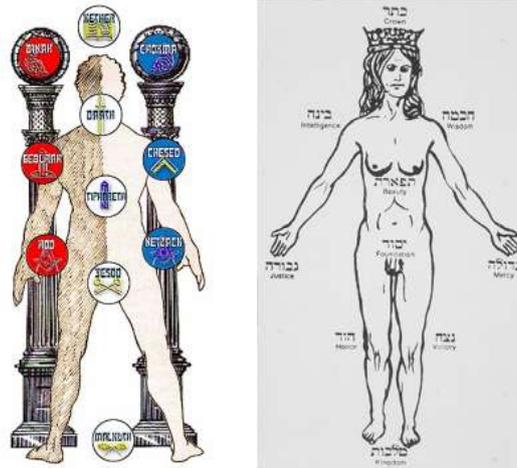
10.2.- Los nombres de las Sefirot, tal cual se muestra en la diapositiva y de arriba abajo, son el **Kéter** a saber la 'corona' -que es el aspecto según comienza a manifestarse el **En Sof**- **Keter** que, inmediatamente, se entiende a si mismo mediante la **Hojmá**, la sabiduría, de género masculino y la **Biná**, la inteligencia, de índole femenina. Estas tres Sefirot: 'Corona', 'Sabiduría' e 'Inteligencia', han dado pie a los cabalistas sedicentes cristianos a afirmar que pueden identificarse respectivamente con el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Disparate total.

Siguen, como Vds. pueden ver **Hesed** -la Misericordia-, **Gevurá** -el rigor-, **Tiferet** -la belleza-, **Netsaj**, -la Vida-, **Hod** -la eternidad-, **Yesod** -el poder generativo-y, finalmente la décima el **Maljut** el Reino, la materia, la creación. Una sucesión poco feliz -por más que la defiendan los cabalistas- de atributos de Dios y su obra.

10.3.- Este árbol sefirótico quiere ser así, mediante las sefirot y los senderos que los unen, un organismo evolutivo integral presente no solo en el universo, en el cosmos, sino en el microcosmos que es el hombre, en cada persona. El cabalista puede recorrer estos senderos desde cualquier sefirah y en cualquier dirección, para tratar de alcanzar la 'corona', el Keter y hacerse dueño de la Merkabá, la Shekina. Como dice Borges, poco se entiende de todo eso.



En este complicado esquema habría que añadir que las sefirot ubicadas en el lado derecho, la columna negra, representan el rigor, el aspecto negativo y femenino del cosmos y de lo humano; el izquierdo, la columna blanca, la misericordia, el aspecto positivo y masculino.



10.4.-Como el macrocosmos es paralelo o identificado con el microcosmos, con el hombre, en el árbol también podemos ver una representación del hombre primordial, el '**Adam Kadmon**'. Pariente del andrógino primitivo platónico, del '**Anthropos**' del gnosticismo, representante y arquetipo del todo universal y sobre todo del caos primordial, de la conjunción de Hermes y Afrodita de las cosmovisiones originarias. El Zeus con pechos femeninos; Cibeles con barba humana; los dos rostros de la totalidad que habrá de lograr el cabalista, mediante la Alquimia, en el '**Homúnculus primitivo**', en el '**Golem**', en la conjunción del Rey y la Reina.



La Cábala ve la aparición del Adam Kadmon, en el versículo de Gen 1, 26. "*Y dios creo a Adán, varón y hembra lo creó*", es decir andrógino, totalidad. Es la integridad o compleción indiferenciada que intenta reconstruir el Yoga Tantra, la castración ritual de los sacerdotes de Cibeles o de ciertas sectas hinduistas, el connubio con la '**hermana mística**' de los cabalistas.

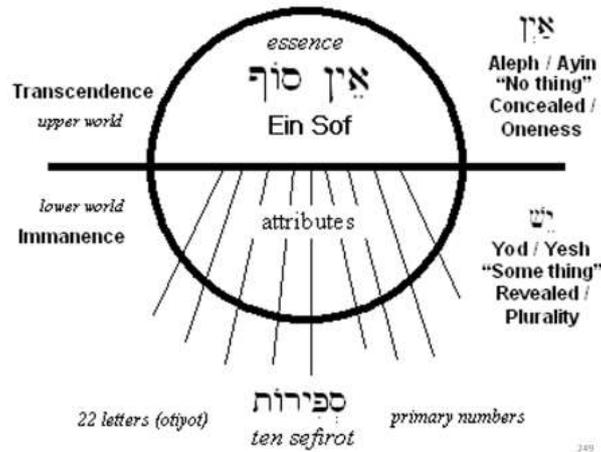
10.5.- Esta identificación va, por supuesto, más allá de lo sexual, ya que el andrógino representa la fusión de los contrarios, la coincidencia de los opuestos, la identificación del bien y del mal, del ser y de la nada, la cuadratura del círculo. El matrimonio homosexual que hoy se nos vende no es solo una cuestión de moral, de vicios de invertidos y sodomitas, de repugnancia fecal: se trata de una destrucción de arquetipos, la introducción de una mentira metafísica, el intento de destruir el principio de no contradicción y desquiciar la mente del hombre.

10.6.-Pero la dualidad contradictoria de la Cábala en los sistemas más complejos hace que el Árbol de la Vida desde otro aspecto –como las antiguas Asheras y Pacha Mamas- tengan un aspecto mortífero y sea, a la vez, Árbol de la Muerte. En lugar de las **Sefirot** hay que enumerar en esta contracara del árbol de la vida a las **Quelipot** –como elige llamarlas Meinvielle-, cuyo singular -'quelipá'- significa cáscara vacía.



Son las 'sefirot' malignas contrarias a las emanaciones benévolas de Dios y que coexisten permanentemente con ellas. A veces se enumeran como nombres de demonios, a veces de vicios. El auténtico cabalista, empero, sabe, que entre las Quelipot y las Sefirot solo hay una distinción de perspectiva, ya que en el fondo en su origen mismo, todos los bienes son males y todos los males bienes, todos los vicios virtudes y las virtudes vicios.

11.0.-Porque en toda esta enseñanza de la Cábala lo importante es el **En Sof** –lo 'sin límites, lo in-definido'- que, manifestado por la Shekiná y la Merkabá y el Árbol sefirótico o Árbol de la Vida, está más allá de éstos y de toda comprensión.<sup>14</sup>



El **En Sof** es el Todo Supremo, el Uno original, el verdadero Dios en su aspecto más elevado y del cual Ashera, el árbol sefirótico no sería más que una emanación inferior, temporal, destinada a reintegrarse finalmente en él, a modo de los avatares de Brahma. En realidad, como está más allá de todo conocimiento su llamada trascendencia no es la católica, real y plena, sino la de la 'agnosía' plena, la del de 'apofatismo' total.

Según la cábala el **En Sof** -lo divino superior a la 'Shekiná' -la presencia-, a la 'Merkaba' -el carro-, al Dios que nos muestra la Biblia -no es 'ser', ya que no puede ser pensado de ninguna manera. Es el 'No ser', principio incomprendible, precisamente porque es Nada. De tal manera que, finalmente, como 'no es', el único que es verdaderamente resulta el hombre. El hombre, y lo que lo hace esencialmente hombre, su gnosis, su conciencia. Él, sin Dios, es finalmente, quien determina lo que es el bien y el mal, la verdad y el error. Apoteosis soberbia y prometeica si las hay. Esencia del pecado.



Uróboros y Árbol de la Vida

12.0.- Para terminar, es por eso, en la concepción de Meinvielle, que el pensamiento talmúdico cabalístico tendrá tres grandes adversarios. *Antes que nadie la Iglesia Católica* con su estructura objetiva, con sus Escrituras, con sus dogmas -entre ellos el de la Creación- con sus sacramentos, con su Cristo viviente que se ofrece al hombre más allá de la naturaleza y el Espíritu Santo que lo vivifica más allá de sus posibilidades.

Pero el Zohar decía algo más: que el gran gurú, maestro de la humanidad, era el pueblo hebreo, papel del cual lo despoja la Iglesia pero al cual la mente judaica, en un 'olos', totalidad, que va más allá de los individuos que se consideran o no de ese pueblo, se aferran con rabiosa soberbia. Basta meterse en su literatura -y, hoy, en sus diferentes sitios de internet- para darse cuenta de este rechazo radical que, por otra parte, confunden con amor al hombre y a la humanidad.

12.1- El *segundo* adversario de la cábala, es el **Derecho Romano**, elegido explícitamente para la Iglesia por San Pablo frente a Festo (Hechos 25, 10-11) renegando del tribunal del Sanedrín. Derecho que se organiza ordenadamente en principios y conclusiones; y que toma, como última determinación del actuar humano y político -y necesariamente judicial-, la virtud de la prudencia. A este Derecho Romano católicamente fundado en la Ley evangélica y la ley natural y dependiente de ellas, la cábala quiere sustituirlo por la mera acumulación de leyes positivas arbitrarias tal como se multiplican en el Talmud, pero también en el derecho kelseniano y la proliferación reglamentaria de los códigos contemporáneos que abruma al individuo y dan al rabino y al letrado, omnímodo poder sobre las personas.

12.2.- Finalmente el *tercer* adversario, es **la razón**, el 'logos' griego, basado en los primeros principios, en la lógica, en la gramática y en el ser, tanto más cuanto bautizado por la metafísica católica y la doctrina de la analogía. 'Logos', razón, que la Cábala sustituye por abstrusos mitos, simbologías mágicas, polisémicas y confusas. Afirmaciones contradictorias, confusión, caos.

Así los cabalistas resultan ser los maestros, los gurúes, de la confusión caótica contemporánea, reflejada en la historia de la filosofía que Meinvielle

expone, en el marxismo destructivo, en la educación para el vicio y para la nada. Confusión que quiere también infiltrar a la Iglesia, como termina por demostrarlo Don Julio en su obra.

El Señor no lo permita.

<sup>1</sup>. Al respecto, no hablamos de Fabbro, difícil de ignorar para cualquier teólogo por sus estudios sobre la doctrina de la participación, fue valiente de parte de Don Julio el recoger en su libro los valiosos estudios de Tresmontand, a quien la teología progresista ignoró por no pertenecer a los círculos cerrados de las universidades eclesiásticas y ser un estenuo defensor de la metafísica, y ciertos medios integristas tuvieron por heterodoxo por atreverse a escribir defendiendo algunas posiciones de Teilhard y sostener posiciones políticas ciertamente inaceptables. Don Julio no le hizo ascos y tomó de él muchas de sus intuiciones. Al respecto asombra encontrar en ese gran espíritu que fue Meinvielle esa magnanimidad que lo lleva en este libro a señalar, aun criticándolo, la inteligencia de un **Hans Küng** (pp. 374-376) o a admitir la posibilidad de integrar el evolucionismo científico en una filosofía y teología correctas (p. 437).

<sup>2</sup>Del contacto directo y manifiesto de la cábala con lo católico bastan de muestra la obra sobre **Los misterios del Tarot**, una de las variantes prácticas de la Cábala, prologada por el famoso **Urs von Balthasar** o el prólogo laudatorio de nuestro valenciano **Ismael Quiles S.J.** (1906-1993), experto en budismo y yoga, a la Cábala, escrito junto con Barylko, a una obrita de divulgación aparecida entre nosotros.

<sup>3</sup>CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE, *Carta a los obispos de la Iglesia Católica sobre algunos aspectos de la meditación cristiana*, 15 de Octubre de 1989.

<sup>4</sup>Lo digo amicalmente, ya que nació el mismo año que yo, en 1939.

<sup>5</sup> En efecto, nuestra Eva deriva de *Hawwàh*, en hebreo, a saber 'la viviente', 'fuente de vida'. Del verbo vivir '*hawwá*', '*hàya*', raíz semítica '*hyw*', derivada de '*chavah*', respirar y '*chayah*' vivir. (De esa misma raíz deriva el nombre de *Yahvé*.) Muy probablemente una variante la diosa hurrita '*Kheba*', señalada como venerada en Jerusalén por las cartas de *El Amarna* (1350 AC) donde al rey de Jerusalén – o mayor-domo de palacio- se le denomina 'servidor de *Kheba*', '*Abdr-Kheba*'. Notar que la tradicional traducción al griego de los LXX traduce '*Hawwa*' como '*Zoe*', no como Eva.

<sup>6</sup>. También la *Gea* o la *Gaia* de Lovelock a quien Meinvielle para su suerte no llegó a conocer. Hay que estar precavidos ya que, detrás de muchos movimientos ambientalistas o ecologistas se halla disfrazada esta ideología

<sup>7</sup> Es la experiencia del hombre que se despierta y va desprendiéndose de la oscuridad de su entorno que todo lo unifica y es alumbrado al múltiple de los objetos cuando le ilumina la alborada naciente. Es la autoconciencia que se va despertando a la realidad del yo desde el nirvana del sueño, Es el rostro del padre que nos distingue dolorosamente de la madre desde el sentimiento oceánico del Ello.

<sup>8</sup>El término que se traduce en nuestras versiones como 'abismo' es el hebreo '*tehom*', derivado de la diosa mesopotámica del caos *Tiamat*, madre de los vivientes.

<sup>9</sup> *Texto resumido en la conferencia*: Fue en los tiempos en que Trajano recuperó para el imperio los dominios babilonios que los partos habían arrebatado a los griegos. Territorios que desde Alejandro Magno se consideraban parte de la gran 'ecumene' grecorromana. Trajano pudo reconquistar Babilonia, pero por todas partes debió enfrentarse con la hostilidad de los judíos a quienes, para asimilar a la civilización, había prohibido el rito brutal de la circuncisión, el '*shabat*' y la ley judía contraria al derecho romano. A propósito ya Pablo (Hechos 25) en Cesarea en el año 60, frente al procurador Festo, al apelar a Roma hace el gran gesto de elegir para la Iglesia Católica el Derecho Romano, dejando de lado para siempre los frondosos y absurdos códigos de los escribas del Sanedrín judío.

Pero frente a la decisión de Trajano los judíos, en el 116 se rebelan en todas partes. En la provincia Cirenaica, hoy Libia, levantan un ejército que toma el norte de África desguarnecido por el emperador para reforzar sus tropas en su campaña en Mesopotamia, asesinan a gran parte de la población -las crónicas, exageradas probablemente, hablan de 200 000 romanos y bereberes asesinados- e invaden Alejandría con la ayuda de la numerosa comunidad del lugar. Allí sufre daños la biblioteca que siglos más tarde quemará atrocemente el Islam y multitud de obras de arte griegas y romanas. También caen allí tantísimos cristianos perseguidos de uno y otro lado.

En el 117 en el mismo movimiento antiromano tropas judías toman Chipre y según **Dion Casio** matan a 240 000 chipriotas. Mientras Trajano se acerca al golfo pérsico, por atrás los judíos se levantan en Babi-

lonia, Seleucia, Tisbis, Bagdad. Trajano, que debe regresar a Roma, deja entonces a Lucio Quieto al mando de la represión, en la cual no se anda con chiquitas y finalmente, a gran costo de vidas, termina con la sedición.

<sup>10</sup> La Mishna, como decíamos, comienza a restringir la divulgación de estos conocimientos secretos a un pequeño número de iniciados. Un pasaje indica: *"No se explica el capítulo de los incestos delante de tres personas, ni la obra del comienzo (Bereshit) delante de dos, ni el capítulo del carro, le la mercabá delante uno solo a menos que sea un sabio y lo entienda por sí mismo."*

Anteayer me metí en un sitio talmúdico de internet para inquirir sobre la Mercaba y un rabino que online supuestamente respondía a todo lo que le quisieran preguntar sobre judaísmo se negó a responder.

<sup>11</sup> Pero a estos equívocos que puede provocar la lectura del Antiguo Testamento si no es leído desde la luz del Nuevo, hay que agregar las tempranísimas reinterpretaciones de los hechos y nociones reveladas que circulaban en libros contemporáneos al mismo Cristo y que hoy podemos leer en la parte salvada por los siglos en su tenor original. Los encontramos en Internet o en castellano en colecciones como la emprendida por Diez Macho y editada por Cristiandad. El libro apocalíptico de 'los Jubileos' hallado en Qumram se presenta, por ejemplo, como una reinterpretación del Génesis y parte del Éxodo, bajo la forma de una revelación de Dios a Moisés sobre el Sinaí durante la cual le transmite una tradición secreta concerniente a los enigmas encerrados en la Torah. Se habla del conocimiento del mundo, de las leyes que rigen los fenómenos naturales, pero incluso se propone la descripción de los cielos y del trono divino. Ya estamos en plenas raíces cabalistas.

Otro ejemplo es 'El Libro de Enoch' (del 164 AC) con su visión de la mencionada Mercabáh y el tema desarrollado del 'Anciano de los días' del libro de Daniel capítulo 7. Mencionemos también el 'Apocalipsis de Abraham', el 'Testamento de Leví', 'La Visión d'Amram', 'el Libro de los Misterios', todos anteriores a Nuestro Señor.

<sup>12</sup> No podemos reproducirlas en este escrito.

<sup>13</sup> El termino se enraíza en el primer versículo de la Mishná: **'Moshe kibel Torá mi-Sinai u-mesarah le-lo'**, cuya traducción literal es **"Moisés recibió la torá en el Monte Sinaí y se la transmitió a Josué"**. Recibió, **kibel**, allí se pone el acento, no estrictamente en la Tora objetiva, sino en la recepción subjetiva. En esta recepción insistirán todos los cabalistas. La cábala no se compendia en un libro sino en la recepción subjetiva, en la manera de apoderarse, de hacer surgir la sabiduría de uno mismo.

<sup>14</sup> Él es el Todo Supremo, el uno original, el verdadero Dios en su aspecto más elevado y del cual Asherá, el árbol sefirótico no sería más que una emanación inferior temporal y destinada o a reintegrarse finalmente en el 'Ein sof' o regresar indefinidamente, a modo de los avatares de Brahama o Atman, en los recovecos de los Sefirot y Quilipot. En realidad, como está más allá de todo conocimiento -e insistimos, conocimiento, no realidad como tal- su llamada 'trascendencia' no es la católica, real y plena, sino la de la 'agnosía' plena, la del 'apofatismo' total. Según la Cábala no es 'ser' ya que no puede ser pensada de ninguna manera. En realidad es el 'No ser', principio no manifestado e incomprensible a la inteligencia humana. Pero como sabemos nosotros 'verum et ens convertuntur': si no hay 'verum' ni pensado ni siquiera autopensado no hay simplemente ser.

En algunas doctrinas y sociedades secretas, es llamado **El Incognoscible**. Las escuelas Gnósticas lo consideraban el **Supremo**, infinitamente superior a *"El Creador"* o Demiurgo. En la Masonería es el Dios Supremo, superior incluso al Gran Arquitecto del Universo.

Pero el cabalista, como el budista que buscando al Todo incomprensible, al Uno que solo se manifiesta en la dispersión del múltiple, se arroja a la nada del Nirvana en cuya oscuridad recibe la iluminación, afirma poder encontrar en sus estados más elevados al 'Ein Sof' precisamente cuando lo descubre como nada. El abismo de la nada de donde todo surge es finalmente el Yo supremo, jugando con el nombre de nada, 'ain', anagrama del 'ani' el yo.